

LOS NUNCAS DE NUESTRA VIDA...

SI NUNCA rompes un racimo de uva en el lagar, nunca tendrás un vaso de vino sobre tu mesa.

Si nunca te arriesgas a perder, nunca te das la oportunidad de ganar.

Si nunca afrontas la pena de partir, nunca conocerás la alegría del regreso.

Si nunca sufres muriéndote en la siembra, nunca gozarás en la cosecha.

Si nunca te dueles bajo el peso de tu culpa, nunca saborearás el alivio del perdón.

Si nunca mueles los granos de tu trigo, nunca conocerás el sabor del pan.

Si nunca afrontas el miedo de dejar de ser como eres, nunca descubrirás la alegría de ser como puedes ser.

Si nunca estas dispuesto a dejar todo lo que tienes, nunca sentirás que lo tienes libremente.

Si nunca estás dispuesto a morir por una causa, nunca sabrás para qué vives.

Si nunca desafías tu pena, y dejas de reír para llorar, nunca conocerás la dicha del que deja de llorar para reír.

Si nunca te arriesgas a cruzar el río, nunca sabrás lo que te aguarda en la otra orilla...

Si nunca...

¿Podrías agregar algo más?

AMOR

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

31 de Octubre 2021 XXXI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO Ciclo B Número 1195

**El Pórtico
Elizaterpean**

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

COMO BROTES DE OLIVO
en torno a tu mesa, Señor,
así son los hijos de la Iglesia.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Israeldarrak, euren otoitzetan, egunero esaten zituen irakurgai onetan entzungo ditugun verbak. Jaungoikoari zor deutsagun maitasuna gogoratzen deuskue.

Lectura del libro del Deuteronomio 6, 2-6

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: "Teme al Señor, tu Dios, guardando todos sus mandatos y preceptos que te manda, tú, tus hijos y tus nietos, mientras viváis; así prolongarás tu vida. Escúchalo, Israel, y ponlo por obra para que te vaya bien y crezcas en número. Ya te dijo el Señor, Dios de tus padres: «Es una tierra que mana leche y miel».

Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas.

Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria."

Tu forma de vivir puede ser la única Biblia que algunos lean.

ERANTZUN SALMOA
SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR ES MI FUERZA, MI ROCA Y SALVACION

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mio, peña mía, refugio mio, escudo mio,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza,
y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido.

EL SEÑOR ES MI FUERZA, MI ROCA Y SALVACION

IRAKURGAIA 2. LECTURA

Joan zan domekako bigarren irakurgaiaren
aritik, Jesusen abadetza ulertzen eta ausnar-
tzen jarraitu dagigun.

Lectura de la carta a los Hebreos 7,23-28

Hermanos: Ha habido multitud de sacerdotes del antiguo Testamento, porque la muerte les impedía permanecer; como este, en cambio, permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que por medio de él se acercan a Dios, porque vive siempre para interceder en su favor.

Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

Él no necesita ofrecer sacrificios cada día -como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo-, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

En efecto, la Ley hace a los hombres sumos sacerdotes llenos de debilidades. En cambio, las palabras del juramento, posterior a la Ley, consagran al Hijo, perfecto para siempre.



El amor es lo que
verdaderamente jus-
tifica y
da sentido a
nuestra existencia.

Padre nuestro que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu reino.
Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Gure aita, zeruetan zarana:
santu izan bedi zure izena,
etor bedi zure erreinua,
egin bedi zure naia,
zeruan bezela lurtean bere.
Emoiguzu gaur
egun ontako ogia.
Parkatu gure zorrak,
geuk bere gure zordunai
parkatzen dautsegun ezkerre;
ez eiguazu itzi tentazioan jausten,
bainia atara gagizuz gaxetik.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA
LECTURA DEL EVANGELIO

Jesusen erantzuna galdera baino aurrerago
doa: leenengo agindua zein dan esan ondoren,
bigarrena ere adierazten deutso idazlariari.

+ Lectura del santo evangelio según san Marcos
12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó:
"¿Qué mandamiento es el primero de todos?"

Respondió Jesús:

"El primero es: «Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser». El segundo es éste: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». No hay mandamiento mayor que éstos.

El escriba replicó:

"Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios."

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo:

"No estás lejos del Reino de Dios."

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Si todos nos sintiéramos hermanos...
(pues la sangre de un hombre, ¿no es igual a otra sangre?)
Si nuestra alma se abriera... (¿no es igual a otras almas?)
Si fuéramos humildes... (el peso de las cosas, ¿no iguala la estatura?)
Si el amor nos hiciera poner hombro con hombro,
fatiga con fatiga
y lágrima con lágrima.
Si nos hiciéramos unos.
Unos con otros.
Unos junto a otros.
Por encima del fuego y de la nieve,
aún más allá del oro y de la espada.
Si hiciéramos un bloque sin fisuras
con los dos mil millones
de rojos corazones que nos laten.
Si hincáramos los pies en nuestra tierra
y abriéramos los ojos, serenando la frente,
y empujáramos recio con el puño y la espalda,
y empujáramos recio, solamente hacia arriba,
¡qué hermosa arquitectura se alzaría del lodo!

AMOR
AMOR